

# CUCÚS



Hola mis amores!!!

Cuando se apaga una luz, siempre hay otra que se enciende, alumbrando la esperanza de todos los que conocemos el amor.

Así le pasó a Cuca, una soñadora pajarita que vivía en un viejo reloj de madera; Sus cantos eran lo único que alegraba el rincón donde estaba.

Asomándose por una ventanita cantaba la veinticuatro horas del día.

Cada hora se escuchaba su melodía favorita...Cucú...cucú, cucú. Cantando consiguió que los habitantes de ese lugar fueran madrugadores y disciplinados.

De noche los arrullaba, al amanecer con dulces cantos les despertaba.

Cuando todos dormían, atraída por la luz de las estrellas salía y cuando la familia se iba, Cuca volvía a abandonar el reloj para saludar al sol, que también salía.

Alegando a la alegría con sus cantares, volando libre tropezó con un apuesto pajarito que con ternura la conquistó, se hicieron buenos amigos y a su casita lo invitó.

Envueltos por fantasías de amores, volando cerca del cielo, desde ese día ya eran dos, Cuca y Cuco los que alegraban con sus trinos cantando juntos.

Lo que Cuca no sabía, es que él era carpintero y de tanto piquetear acabó con el reloj, quedándose sin casita, sólo sus lastimadas manecillas quedaron colgando en la pared.

La pajarita al ver el desastre, desconsolada soltó el llanto, pensando que nunca más podría cantar la melodía de las horas.

El pajarito la consolaba mientras se disculpaba, pero ella no quiso escucharlo, al verla tan enojada muy triste se fue revoloteando sin cantos, y Cuca por enojona se quedó sin compañía.

CUCO SE FUE Y EL AMOR CON ÉL...



Sin fuerza en sus alas, Cuca muy triste voló a una rama, que un árbol le brindó para que ahí anidara. El hogar se quedó sin reloj y en esa casa ya nadie se levantaba temprano.

A la pajarita nada la consolaba, ansiosa de que las horas que tan alegre antes cantaba, ahora volarán para traerle a su compañerito que tanto extrañaba.

Llorando sin dejar de ver el cielo, preguntaba a las estrellas si lo volvería a ver y al amanecer, cuando el sol llegó, Cuco llegó con él, llevándosela a vivir en otro lindo reloj y Cuca vió encenderse otra vez la luz del amor.

Volviendo a ser pareja convirtieron la tristeza en felicidad.



Tenemos que ser felices y a las personas que amamos, aceptarlas como son.

Recuerden que soñar y recordar es volver a vivir!!!

  
Marichu